

Rezar en Cuaresma – 23 marzo 2013.

Canto: Hay en el Señor misericordia.
Hay en Él abundante redención

SALMO Jr 31,10.11-12ab.13

ANTÍFONA: *El Señor nos guardará como un pastor a su rebaño.*

Escuchad, pueblos, la palabra del Señor,
anunciadla en las islas remotas:
«El que dispersó a Israel lo reunirá,
lo guardará como un pastor a su rebaño.»

Entonces se alegrará la doncella en la danza,
gozarán los jóvenes y los viejos;
convertiré su tristeza en gozo,
los alegraré y aliviaré sus penas.

Porque el Señor redimió a Jacob,
lo rescató de una mano más fuerte.
Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión,
afluirán hacia los bienes del Señor.

ANTÍFONA: *El Señor nos guardará como un pastor a su rebaño.*

LECTURA DEL EVANGELIO: Juan (11,45-57)

En aquel tiempo, muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Pero algunos acudieron a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús.

Los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron el Sanedrín y dijeron:

- «¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos signos. Si lo dejamos seguir, todos creerán en él, y vendrán los romanos y nos destruirán el lugar santo y la nación.»

Uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo:

«Vosotros no entendéis ni palabra; no comprendéis que os conviene que uno muera por el pueblo, y que no perezca la nación entera.»

Esto no lo dijo por propio impulso, sino que, por ser sumo sacerdote aquel año, habló proféticamente, anunciando que Jesús iba a morir por la nación; y no sólo por la nación, sino también para reunir a los hijos de Dios dispersos.

Y aquel día decidieron darle muerte. Por eso Jesús ya no andaba públicamente con los judíos, sino que se retiró a la región vecina al desierto, a una ciudad llamada Efraín, y pasaba allí el tiempo con los discípulos.

Se acercaba la Pascua de los judíos, y muchos de aquella región subían a Jerusalén, antes de la Pascua, para purificarse. Buscaban a Jesús y, estando en el templo, se preguntaban:

- «¿Qué os parece? ¿No vendrá a la fiesta?»

Los sumos sacerdotes y fariseos habían mandado que el que se enterase de dónde estaba les avisara para prenderlo.

PETICIONES:

- Te pedimos por los que dirigen las naciones para que centren sus esfuerzos en ayudar a los más necesitados de la sociedad.
- Te pedimos para que la Iglesia encuentre la unidad en la oración, en el compartir y en el servicio mutuo,
- Te pedimos por nuestros hermanos, religiosos y laicos, de las comunidades de Madrid: Santísimo Redentor, San Gerardo, Santos Apóstoles y Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, para que tu luz ilumine sus corazones y los guíe en el camino.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

COMPROMISO: **Descansa tu mente.** Deja de castigarte en tus pensamientos. Reconoce tus errores y descansa en la fe.

ORACIÓN FINAL.

Enséñame, Señor, a vivir el don de cada día.
Sin otros planes que los tuyos, los de cada día.
Que el rostro de mi prójimo sea nuevo para mí, cada día.
Que pueda maravillarme de tu amor, Padre, cada día.
Dame un corazón, Señor, manso con el sufrimiento de cada día,
fuerte en la lucha de cada día,
amoroso en la oración de cada día.
Que cada día sepa confiar en ti, padre,
dejando en tus manos el mañana, sin inquietud, sin prisas.
Que cada día estrene tu paz, recibiendo de ti, cada día, salud o enfermedad,
éxito o fracaso, progreso o retroceso.
Enséñame, Señor,
a vivir el don de cada día.

Javier Garrido